Año IV — N. 116 — 10 CENTAVOS — Viernes 25 Enero de 1924

la Antorcha

U. T. 3313, Mitre — SEMANARIO — Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
E. UNIDOS 3515

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el Exterior:
Año $ 6.—

Exponer de la Anarquía
«Aquí el surco, aquí la semilla,
aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

El recuerdo es preponderante en los viejos, cuya mirada está vuelta al pasado, a lo que fueron, y a los hechos de la vida a que asistieron, todo lo cual revive melancólicamente en su pensamiento. La juventud, en cambio, proyecta sus miradas hacia adelante, hacia el deseado porvenir que mueve sus afanes, y apenas si el recuerdo es en ella fugaz preocupación. Es que tiene por delante la vida toda, mientras la vejez todo lo tiene a su espalda, hecho recordación y experiencia. Pero así como en los viejos se abre paso, tajadora, a través de su preocupación y sus recuerdos, la inquietud de lo venidero, expresada en el nieto cuya marcha por la vida les preocupa, igualmente en los jóvenes, sobre la bruinosa recordación de los hechos de su vida anterior que no tienen tiempo de recordar porque su atención se fija hacia adelante, se yergue a veces, obstinado, irremovible, el recuerdo de una vida o de un hecho de esos que dejan huellas profundas en los espíritus obrando poderosamente en ellos por la sugestión del ejemplo. Tal para nosotros, para cuantos le conocieron, la vida y el hecho de Kurt Kilckens.

Como jóvenes que somos no cultivamos en nosotros el recuerdo; pero el de Kurt Wilckens viene constantemente a nosotros, se hace presente en nuestras meditaciones, inspirador y expresivo. Por eso queremos recordarlo públicamente en este día.

Tal día como hoy, hace justamente un año, un hombre, bien amado del pueblo cuyo martirio vengó abnegadamente, cumplió con el dennedo propio de las almas grandes un acto heroico que, por lo mismo que respondía a un unánime sentimiento de justicia popular, lo consagró definitivamente a la admiración del pueblo, presto siempre a exaltar en su altares a los seres superiores de la humanidad en quienes aparecen, llevadas hasta la sublimidad, las mejores cualidades de los hombres.

El feroz masacrador de la Patagonia, impune hasta entonces, encontró en esa clara, estival mañana de enero, por la bomba y el revólver de Kurt Wilckens, certeramente justicieros, la inapelable sanción del pueblo.

Y es precisamente el recuerdo de este hecho y del hombre que lo cumplió tan bellamente, el que se ahonda luminosamente en nuestro espíritu con la penetrante sugestión contagiadora del heroísmo, para abismarnos después más hondamente en el dolor de su muerte en la cárcel, a manos de un sicario irresponsable. Y este recuerdo, el recuerdo del gesto heroico, de la levantada vida y de la violenta muerte de este hombre, siempre puro en su fe idealista y siempre entero en la altiva serenidad de su carácter sencillamente grande,es el que queremos señalar para que valga a todos los compañeros, en la renovada evocación, como nos vale a nosotros, como poderoso incentivo de lucha y como estímulo de una mayor pureza, cosas que siempre ha suscitado el ejemplo de las grandes vidas en aquellos que supieron amarlas. Que el recuerdo de Kurt Wilckens suscite en nosotros esos estímulos, y así habremos rendido nuestro mejor homenaje a aquel hombre esforzado que, tal día como hoy, hace justamente un año, hizo el sacrificio de sí mismo para cumplir la sanción de la conciencia colectiva contra el directo culpable de la tortura y la muerte de tantos obreros.

La agitación popular contra la ley de jubilaciones

La aplicación de la ley de jubilaciones ha promovido en el elemento obrero un general movimiento de opinión que ha conducido por exteriorizarse en sinnúmeras asambleas agitadas y en algunos conflictos. La totalidad de los obreros se muestra decidida a resistir la ley, aunque por ahora no se les alcance, quizás, más que la exacción de que son objeto, sin llegar a comprender la traba que ella significa para las luchas obreras. Como quiera que sea, la resistencia a la ley comienza a hacerse sentir a medida que se extiende su aplicación a los distintos centros de trabajo, y esa resistencia, con el estado de agitación colectiva que ella crea, ofrece a la prédica de los anarquistas señaladas perspectivas de fecunda propaganda entre las amplias masas populares. Motivo de agitación es este que no debe ser desaprovechado, porque abarca a la casi totalidad de los obreros, porque creará un generalizado estado de agitación popular, porque se aviene a nuestra condición idealista de sistemáticos opositores de toda ley, porque aportará, como innegable consecuencia, la aleccionadora comprobación de la nocividad de las leyes sedicentes bienhechoras, y porque abonará, en la conciencia de grandes masas de trabajadores, un sentimiento de adversión a la ley, como instrumento del poder.

"La ley de jubilaciones responde a una tendencia que se va generalizando en todo el mundo, desde hace algunos años, por obra de los partidos socialistas que procuran crear, donde tienen influencia, una vasta legislación social que a cambio de ciertas ventajas irrisorias, más problemáticas que reales, pone a la actividad huelguista de los obreros las ataduras de múltiples prescripciones prohibitivas. Y todos los gobernantes, aun los más reaccionarios, adoptan igualmente esta tendencia, prohijando la sanción de leyes de seguro social, de jubilación, de subsidio a la desocupación, etc. Es el socialismo de Estado que ha tenido en Inglaterra su mejor exponente, donde, con la reciente ascensión al poder de los laboristas, tendrá una aplicación más extendida este sistema, que ha hecho de los socialistas los más eficaces sostenedores de la sociedad burguesa.

El fin de la legislación social — mal llamada así porque la ley como la autoridad es lo más antisocial que hay, — es trabar los movimientos obreros, hipotecando su acción de resistencia a cambio de discutibles ventajas; es contener la actividad de las organizaciones gremiales sujetándolas a la pasiva conformidad que la ley impone como condición para estar a derecho en el usufructo de los propios medios que como en el caso de la ley de jubilaciones, el fisco ha ido despojando a los trabajadores. La pérdida de estos medios propios, que le pertenecen a condición de dejar de pertenecerse a sí mismo como obrero consciente en lucha permanente con sus explotadores, y la esperanza de la jubilación, dificultarán la explosión del descontento obrero en movimientos huelguistas, y éstos serán cada vez menos frecuentes, trayendo como consecuencia peores condiciones de trabajo, que los patrones impondrán en la seguridad de que en la mayoría de los casos no serán resistidas.

Aunque en la masa general del pueblo no exista una iluminada conciencia respecto a la legislación, existe por lo menos algo así como una desconfianza instintiva hacia la ley, y de ahí que vea una amenaza más en toda nueva sanción legal que le concierna, entreviendo en ella una gravitación de mayores males sobre los ya sufridos. Fuera de las camarillas dirigentes de las corporaciones obreras reformistas — que son las que dirigen memoriales a los poderes públicos, — no hay entre los obreros interés por la sanción de leyes "bienhechoras". Y si no oposición consciente, hay en ellos, por lo menos, desprecupación, que se transforma en descontento, en agitación y en lucha, cuando se les hace evidentes los males que una nueva ley les depara. Esto es, precisamente, lo ocurrido con la ley de jubilaciones, que ha seguido todo el proceso de su sanción sin que los obreros se preocuparán de ella y contra la cual han empezado a agitarse en cuanto les tocó sufrir su aplicación.

Esta protesta colectiva que se generaliza de día en día, con el movimiento de resistencia que ella crea, ofrece a nuestra propaganda un fecundo motivo de agitación, que nos permitirá obrar sobre grandes masas de trabajadores con el fermento de nuestras ideas de oposición a la ley y a la autoridad, para iluminar en su conciencia la convicción de que sólo debe confiar en su propia capacidad.

La acción de resistencia que se inicia ofrece la posibilidad de una vasta agitación que si sabemos aprovecharla surcando.a con nuestras ideas, puede producir el levante general del movimiento obrero en el país, tan decaído desde hace algún tiempo. Encaremos, pues, con entusiasta disposición agitadora, este movimiento popular de resistencia, para conducirlo así a una agitación de más volumen que lleve el entero movimiento obrero al plano de lucha intensa en que supo estar en otras épocas. Y en esta obra, que llamaremos de reconquista y aumento de nuestra influencia entre las masas, la F. O. R. A. debe estar a la cabeza luchando contra las infiltraciones reformistas que se quiera penetrar en este movimiento, que debe ser de repudio de una ley y de adversión a todas.

* * *

Matheu y Nicolau
Sacco y Vanzetti
Por su vida y su libertad

Matheu y Nicolau han sido finalmente indultados de la pena máxima y a nadie se le oculta que este indulto no reconoce otras causas que la presionadora agitación de los obreros y el temor de desencadenar, con el cumplimiento de la pena capital, la explosión de la ira popular.

Ya están, pues, libres de la condena a muerte ambos compañeros. El primer objeto de la agitación, el de salvar sus vidas, ya está logrado. Queda ahora el otro, el de salvarlos de la cárcel, y éste, mucho más difícil de lograr, requerirá una agitación mucho mayor que la llevada hasta ahora a efecto. Como quiera que sea, la conmutación de la pena deja a salvo la ejemplarización del castigo y la majestad de la ley, cosas que tanto preocupa a los gobernantes conservar intactas, por lo menos en apariencia, frente a la presión del pueblo, por cuya razón, cuando el gobierno cede ante ésta concediendo el indulto, trata de presentarlo como una gracia, como una indulgencia del poderoso que nada teme, y nunca, como en realidad es, cualquisión de una autoridad que flaquea frente a la presionadora fuerza decisiva de los de abajo. Pero la anulación de la condena es cosa más árdua. Ella significa la condenación de la justicia legal, el reconocimiento de la inocencia de las víctimas y de la infamia de sus perseguidores, y la ausencia de la ejemplarización del castigo, con todo lo cual queda malparada la majestad de las leyes. Y esto es duro de lograr. Además, con la conmutación de la pena de muerte se persigue el objeto de atenuar la agitación, cansar la atención del proletariado a través del lento procedimiento del proceso, calmar su indignación y desarmar su actividad combativa.

Muchos compañeros envueltos en procesos semejantes al de Sacco y Vanzetti o al de Matheu y Nicolau, y condenados como ellos a muerte, lograron salvarse de ésta por la agitación internacional, pero fueron encerrados de por vida en la cárcel, y sus nombres, que antes fueron el objeto de la general protesta de los pueblos, ahora están cubiertos por el silencio. Este peligro es el que amenaza a Matheu y Nicolau, lo mismo que a Sacco y Vanzetti. También estos es posible que logren salvarse de la silla eléctrica; pero como a aquellos, como a todos, la cárcel los retendrá prisioneros mientras vivan, si la agitación inicial, tras el primer fruto logrado, no se empeña, en vez de declinar, en redoblar el esfuerzo, aumentar la actividad, superando la presión hasta vencer la resistencia del poder.

Contra peligro tal es necesario oponer nuestra creciente agitación, la de los obreros de todo el mundo, el fondo solidario de cuya conciencia debemos empeñarnos en remover. con la evidencia de la monstruosidad de la injusticia y la palmaria inocencia de sus víctimas. Por la vida y la libertad de Matheu y Nicolau, de Sacco y Vanzetti; por la revisión de ambos procesos; para que sus nombres, que han tenido hasta hoy una resonancia universal, no sean echados a olvido, ni languidezcan en la cárcel los que están llamados para la actividad y la lucha fecundas en la calle, es preciso insistir en la agitación, redoblarla, superándose continuamente en el esfuerzo hasta culminarlo triunfalmente con la deseada libertad de los nuestros. Que a unos y otros los queremos no solamente vivos sino libres también.

KURT WILCKENS

El gesto audazmente vindicativo de Wilckens, cuyo primer aniversario hoy se cumple, ultimando bajo el estruendo de la dinamita y a certeros tiros de revólver al vituperable masacrador de la Patagonia, teniente coronel Varela, interpreta en tan violenta síntesis un hondo caso de conciencia histórica del anarquismo en América.

Ambos revelaron, separadamente, la descarnada tragedia, la aguda realidad dolorosa de la represión y la vindicación. Ejecutor de violencias inauditas e ignominiosas sobre el proletariado, fieramente enceguecido en su tarea de odio, violador vesánico de la dignidad humana, friamente calculador de los planes represivos del militarismo, Varela halló en la determinación de Kurt Wilckens, el includible encadenamiento de los acontecimientos. Varela era la fuerza ciega, infeliz, que hiere día a día en la sombra; es el poder, torturador y triste, bestial, acosando e invalidando durante veinte largos y dolorosos años en una represión continuada y brutal al proletariado de América. Es el poder asentado vesánicamente sobre las masas, es el reinado de la violencia destruyendo todo renacimiento popular y la absorción de la vitalidad social por la organización del militarismo. Kurt Wilckens es, ante todo, una gran revelación de inagotables fuerzas morales, tendidas hacia la vida, el bien, la intensificación de la vitalidad humana. Es una gran luz moral que asciende de las frentes pálidas y afiebradas de los que en el anónimo labran el porvenir humano; un resonante grito que sacude la ramazón popular y brota vielentamente, como una gran fuerza de la naturaleza, en el clamante estampido de la dinamita y busca en la sombra la carne culpable. Kurt Wilckens ha sido una gran energía de revelación acrisolada y levantada angustiosamente en la dolorida multitud humana. Para ella, que era luz, no fué suficiente la palabra impávida; trazó en un gran gesto la exteriorización volcánica, cósmica. Kurt Wilckens es la vindicación.

Ante el acto vindicativo de Kurt Wilckens no nos hallamos ante un hecho aislado, sin un encadenamiento lógico, sino que, por sus condiciones, su exteriorización y su ejecutor, nos enfrentamos ante un verdadero caso de conciencia histórico del anarquismo en América. Kurt Wilckens no era una energía dislocada al azar, de fácil exterioridad; era de fría determinación, descontento de aguda sensibilidad, comprensivo tenaz. Sus realizaciones eran la medida de su convencimiento y su voluntad. Bien sabía que su hecho no hería tan solo una fiera; ahondaba una institución para la cual estaba toda su adversión, la militar. Su trágica muerte, fraguada en los altos círculos militaristas, da la evidencia.

De Kurt Wilckens sería ociosa toda nueva mención a su persona moral. Para la generalidad, en lo que media del atentado a su muerte, está la revelación.

Destaquemos, en toda su honda significación, este hecho. Kurt Wilckens ha encarnado junto a las poderosas fuerzas de la vindicación, un latente caso de conciencia histórica. Sepamos aprovechar de su gran valor moral esta perdurable acción. Que ello nos mueva a levantar frente a la institución militarista la más tenaz, continuada y constante de las agitaciones.

Un artículo de Germana Berton

Son unas pocas carillas que contienen las primeras palabras que Germana Berton, en libertad, dirige a sus compañeros, a todos los que siguieron con anhelante corazón, luchando por su libertad y su vida, las incidencias del proceso. Son páginas breves en las que se vuelca enteramente, empero, su esencial grandeza de alma, la sencillez de su vida, y la serenidad de su carácter. A través de la diáfana sencillez de sus palabras se la encuentra a ella misma, firme y cordial, y no por heroica menos sensible, sino, por lo mismo, más sensible, más delicadamente femenina y más hondamente idealista.

Recogemos estas palabras, transcribiéndolas de "Le Libertaire", y las ofrecemos a la reflexión de los compañeros, que sabrán abrevar en ellas, en su afecto animador y en su removedora fe, las nobles, las elevadas sugestiones que el ejemplo de las grandes vidas, como la de Berton, ofrecen a los espíritus tocados por el deseo del bien y arrebatados por el afán de la lucha para establecer su reinado sobre la tierra.

A vosotros, amigos míos

A vosotros, amigos míos; a vosotros a los cuales no conozco, a vosotros, que os siento cerca de mí, dentro de mi prisión, vengo a deciros: ¡gracias!

Yo siento hacia todos un amor inmenso. Yo os pertenezco entera. Es necesario que vosotros sintáis eso; es necesario que los que sufran se digan a ellos mismos: "¡Yo no soy solo, ella me ama!" Que este pensamiento os anime siempre en la lucha...

Dentro de pocos días yo estaré en mi puesto para secar las lágrimas de vuestros ojos y la sudor de vuestra frente; yo ensayaré a remediar vuestros sufrimientos, fatigas y dolores con toda mi afección profunda ; yo os daré coraje con mi fe ardiente para ir así llenos de confianza hacia el porvenir luminoso de nuestra idea... ¡Yo os amo con amor inmenso!...

El lunes todo lloraba. Las lágrimas eran gotas de rocío en las pupilas de los compañeros que esperaban anhelantes el veredicto de mi sentencia; todo era ansia, todo era fiebre en los corazones pendientes de una vida que iba a morir o renacer.

Yo esperaba también, callada y reflexiva, sin emoción ninguna. ¡Hacía tantos meses que esperaba esa hora que consumaría mi sacrificio!

Vino al fin el momento supremo, que yo viví con recogimiento sereno... De repente en la Sala de la Audiencia estalló un aplauso ensordecedor; la puerta se abrió, pesada y monstruosa, y un guardia republicano me gritó: "¡Muy bien, señorita, os han puesto en libertad!..." En seguida llegó el señor Joly, el noble secretario de mi abogado Torres, Dominado por la emoción estrechó mi mano y las palabras eran un nudo en su garganta, al par que dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas...

Después, la libertad, la alegría, el placer de verme ante mis amigos Lecoin, Lentente, Colomer... y tantos otros que me abrazaban con ansia riendo y llorando a la vez... Entonces me pareció que soñaba, que una nube se abría en el firmamento negro de mi pesado encierro, y me sentí rejuvenecer nuevamente en aquella tarde maravillosa de Navidad, donde las conciencias humanas comulgaban conmigo y sentían latir su corazón al impulso de un Ideal de suprema bondad.

Germana Berton

París y diciembre.

Reclamaciones a la juventud

Quizás los viejos no hagan caso. La función continua ha creado en ellos los órganos eternos, la maquinaria pesada de enmohecidas instalaciones. ¿Cómo entenderían ellos eso de la libertad? No. Acostumbrados han sido en el vasallaje, y si el ambiente de la sociedad se desazona algo, se inquieta, se "desanormaliza", los viejos exclaman: aquí hace falta una mano de hierro. Y, jóvenes, una mano de hierro es una mano brutal, una mano que suprime toda garantía civil, que encarcela a unos hombres, que suprime a otros y que, al fin, por el terror, "normaliza" la vida social. Entonces los viejitos continúan tranquilos sus negociaciones. Tal explota su fábrica de calzado, tal su fábrica de tejidos, y de igual modo el almacenero, el de los hornos metalúrgicos, el "constructor" de naves o de casas, y el simple corredor de bolsa o el que cobra intereses de arrendamientos o hipotecas.

Pero los jóvenes deben oir, deben hacer caso. Deben reparar que están a punto de entrar en un infierno, de ser presa de un mundo sombrío, diabólico por su organización. Quién no se aparte de la senda que a él conduce, está expuesto a los caprichos del azar más contradictorio y misterioso. La conciencia, dentro de él, no juega valor alguno. No es una fuerza, una entidad, ni siquiera un símbolo, ni siquiera una banal palabra. Hay que dejarse llevar por la vorágine de las pasiones bajas y de las ambiciones monetarias, atento sólo al zarpazo, que hundiendo a otros les salvará a ellos. No son triunfadores todos los que se confunden para luchar en esa vida bárbara y maldita del mundo actual. Caen los más, precipitados de un peñasco a otro de indecencia, de indecoro y de ignominia, hasta los sucios barrios del hampa, donde se vive de explotar mujeres, de estafar infelices en el juego, de apuñalear a desconocidos para despojarles de su bolsa, y muy generalmente prestando servicio al gobierno, a la policía y a las instituciones patrióticas y rompe-huelgas que los infados burgueses organizan, para salvaguardia de su sistema de explotar la vida y el trabajo ajenos.

La mayoría, sin embargo, de los ciegos, de esas, algo así como almas en pena que forman la perspectiva, el rumor y la amplitud de esta sociedad, no son ni siquiera luchadores. Hijos de víctimas, por la fuerza del ambiente, por la escasez de comprensión, y por ese desconcertante "qué vamos a hacer", dicho con toda resignación y sin tropiezo, son víctimas a su vez.

Para éstos, no juega el azar ninguna posibilidad de suerte. Almas tristes, ondulando en un medio de dolor, de angustia, de privaciones, ignoran lo que es vivir un día sin la amenaza del día siguiente en blanco. Pertenecen a generaciones de esclavos, y no hay, en el horizonte de sus vidas, ni siquiera la esperanza de algún pariente rico que se muera.

Trabajan y trabajan, no porque el trabajo excesivo sea una ley o una necesidad de la naturaleza, sino porque el mundo se halla organizado de modo que la mayoría, viviendo en la miseria, costea la vida de la minoría que vive en fiestas y disipaciones.

Y es en los umbrales de ese mundo, jóvenes, donde los anarquistas van a buscaros, para repetiros una palabra antigua: aún es tiempo.

Sí, aún es tiempo. Aún es tiempo de evitar el ser un desdichado o un malvado. Es tiempo aún el evitar de ser un colaborador activo en el dolor humano. Las vidas que se entregan para que el azar juegue con ellas, que corren el albur de llegar a ser un gran general — asesino de hombres — un gran comerciante, industrial o terrateniente — explotadores de vidas ajenas — un gran político — domeñador de pueblos — un gran sacerdote — inquisidor de almas — o un rufián, o un gendarme, o un loco, o un idiota, o un presidiario por delito común, todas ellas son culpables de catástrofes, de barbarie, de crimen.

Y el mundo, a los que entran en él para vivir sus ideas, sus costumbres, sus prácticas, no ofrece otra cosa. Infaliblemente, serás algo de eso, joven que pasas sin detenerte delante de los ideales que reclaman a los hombres para otra vida. Humillado muchas veces, tenido a menos, beberás angustia, amargor, vergüenza. Sentirás asco hasta de ti mismo. Creerás que ha prendido en tu piel la enfermedad inmunda de la lepra. Triunfador otras, te sentirás omnipotente, señor de vidas y haciendas, caballero de la suerte, amante predilecto del azar. Y engordarás, y engordarás ,y serás un monstruo, más deforme que un cerdo, y de tus vicios, y de tu insolencia, y de tu necedad, fluirá la impresión horrible de que eres un leproso cubierto de oro.

Todo eso serás, y no otra cosa. Las manos de hierro que los viejos piden cuando el ambiente se halla extrañamente agitado, surgen para conservar todo eso, y no otra cosa. Marcha, pues, joven que quiere ser viejo a los veinte años, al circo inmenso de las fieras que riñen por la carne mártir. Serás fiera, o quizá mártir. Una cosa u otra, la tendrás merecida, puesto que no oyes.

Otros, en cambio, tocados en su intimidad por las voces de los ideales mejores, vendrán con nosotros a los lugares éstos de la libertad. Libertad para vivir sin detrimento de la vida ajena. Libertad de ser uno mismo, y no algo que la sociedad moviliza o inmoviliza a su antojo. Libertad así, de la que debe ser contagiada toda la vida humana, en la que debe ser orientado el espíritu humano, modo único de que el circo de las fieras deje de ser. De que el absurdo social termine. De que el guerrero no lo sea más, el rufián tampoco, el político ídem, porque ya no habrá pueblos enemigos que destruir a cañonazos, ni mujeres que amedrentar con torturas para que se dejen explotar, ni ciudadanos que embaucar a fin de vivir del presupuesto pago por ellos.

A más, se irá descubriendo un valioso tesoro, que está dentro de cada uno, y que no se hallará por cierto en la mesa de bacarat, en las noches delirantes de licor y lascivia del cabaret, ni junto a la caja de caudales contando las monedas de oro, ni vistiendo la toga del juez que maquinalmente, frío y horrible, pide al jurado la cabeza de un infeliz, de una víctima del brutal mecanismo social.

Eugenio ALMADA.

La inutilidad de la legislación contra los males sociales

Es ya tema obligado de los diarios burgueses el referente a la adulteración de las substancias alimenticias y medicinales, y al uso de ciertos alcaloides que tanto daño causan al organismo humano. Todos por igual reclaman reglamentaciones severas, mostrando la necesidad de perseguir a los que lucran con la salud y aún con la vida de los hombres.

Para nosotros, esos diarios, defensores del régimen actual, incurren en una contradicción. Pretender que se persigan tales exteriorizaciones del espíritu mercantilista que hoy domina, es como atentar en sus bases mismas contra la sociedad burguesa. No es para que extrañen, tales diarios, de que los comerciantes e industriales adulteren los productos, y expendan substancias prohibidas, por satisfacer su sed de ganancias, cuando ellos adulteran conscientemente la verdad de sus informaciones para que el libro de caja acrezca sus entradas.

Es inocente creer que con leyes se han de suprimir tales prácticas criminales, y tales vicios. La represión legal es completamente ineficaz, así se dirija contra las ideas, como contra los vicios y las adulteraciones de los productos. La ley no pasa jamás de la superficie. Condena la exterioridad, pero no alcanza nunca a las causas. Así como las ideas han conservado su vitalidad a pesar de la represión, los vicios y las prácticas lucrativas del comercio subsistirán lo mismo. El mercantilismo que envenena a la humanidad con sus productos adulterados, y con el expendio de substancias adormecedoras que intoxican los organismos, no se detendrá por la sanción de unas cuantas leyes. El comercio tiene su principio y su finalidad en el mayor lucro, y los medios de que se vale han de ser concordantes, atendiendo tan sólo al creciente lucro. Si la adulteración de los productos y la venta de substancias tóxicas le brinda mayores beneficios que la especulación legal, a ellas se entregará, porque cumple así su verdadera misión: ganar y ganar, sin reparar en los medios.

El mal no está en las ramas, sino en la raíz; no en la superficie, sino en el fondo. La causa no está, en consecuencia, en la inescrupulosidad de los comerciantes, sino en la existencia misma del comercio, que es esencialmente dañoso a la humanidad, y cuyas prácticas son inevitablemente criminales. El comercio es el que infunde en el hombre desmedidos deseos de riqueza, ante los cuales toda consideración humanitaria desaparece. Y mientras exista ese afán de riquezas, que no atiende a nada fuera de la consecución de sus fines, habrá quien venda venenos y quien adultere productos, sin que sean obstáculo cuantas leyes se dicten. La sed de oro, que todo lo transforma hasta los más puros sentimiento, es la causa que suscita todos los males sociales, y la enconada lucha entre los hombres y las naciones , en que los más son las víctimas, y los menos victimarios.

La vida febril, agitada y mercantilista que la actual civilización depara, hasta a las almas, las deprime y las empuja a los vórtices del vicio. La miseria, el desencanto de la vida, impulsa también a los obreros a buscar vanamente un consuelo, una satisfacción nunca hallada, en el alcohol. Los efectos de tales vicios son terribles. Degeneran el organismo e hipotecan a la muerte, la salud y aun la vida de generaciones futuras. Y para remediar todo esto, los diarios burgueses piden leyes, leyes tan luego, que son las que, al consagrar el régimen capitalista, consolidan las verdaderas causas de todos los vicios.

La humanidad está degenerada por la miseria, la esclavitud y los crímenes de muchos siglos. Los verdaderos vicios que han producido tanto daño son la explotación y la tiranía de los hombres. He aquí el origen de todos los males sociales. La tiranía estatal y la explotación capitalista, generando el exceso de placeres de unos y la continuada privación de otros; el hartazgo de un lado y el hambre del otro, son los que han deprimido a la especie humana, llenando el mundo de seres raquíticos, enfermos y viciosos, víctimas todos de la detestable organización social que la humanidad ha soportado y soporta todavía. El desmedido afán de lucro, consecuencia inmediata de la explotación del hombre por el hombre, ha legado a la humanidad la inclinación al mal, al vicio, y al crimen. Y esta inclinación será irremediable, lo mismo que sus efectos, mientras exista el actual régimen de vida, pues éste es el que genera la sed de oro. De nada servirán las leyes para impedir la adulteración de los productos y la venta de venenos. Para los industriales y capitalistas el propio interés está antepuesto a todo. No hay más recurso, entonces, que destruir las actuales formas sociales.

Lo necesario, pues, no es dictar leyes, sino suprimirlas todas, para obtener la desaparición del gobierno, del capitalismo y de la organización presente, causas de todos los males sociales, y poder establecer la vida sobre las bases de la Libertad, la Justicia y la Igualdad.

La reacción paraguaya

En el vasto escenario de América, teatro sangriento de las más feroces tiranías, el dolor del proletariado se hace sentir continuamente bajo la bota ferrada de la reacción. Un día es el Perú con la masacre de obreros y estudiantes en las calles de Lima, como antes fué el Ecuador con la tragedia del 15 de noviembre y después Bolivia y Chile con las masacres de Uncía y de Iquique. Ahora es el dolorido Paraguay, la tristeza y el dolor de cuyos niños tanto enterneció a Barret, el que se semana en la crónica de la reacción, con la persecución de obreros en huelga y la deportación de muchos de ellos a lugares desiertos de la frontera, donde toda suerte de peligros acechan contra su vida.

El gobierno paraguayo, exasperado ante la firmeza de la huelga de los obreros de la Compañía de luz y tracción, sostenida desde hace más de tres meses, y protestando imaginarios entendimientos de los obreros con los políticos opositores, de cuyos teme una revolución, extremó en estos días últimos la ferocidad de sus persecuciones, recurriendo al encarcelamiento en masa y a la deportación de obreros.

El 14 de enero a la mañana fueron detenidos los compañeros Juan Deilla, Ignacio Núñez, Pedro Giménez, Pérez y tres tranvarios más, siendo deportados enseguida a la frontera con el Brasil. Por la tarde del mismo día fué atropellado y clausurado el local de los obreros de la C. de Luz y Tracción, lo mismo que el local del Centro Obrero del Paraguay, donde se apresó a 15 obreros tranviarios; las detenciones continuaron al día siguiente.

Frente a estos hechos, el C. O. Regional del Paraguay, la Federación de O. en Calzado y las Agrup. "Renovación" y "El Combate" lanzaron el 15 de enero un manifiesto resolviendo hacer efectivo desde el día siguiente el paro general decidido por los delegados de las sociedades que integran el C. O. R. del P.

El paro, a lo que parece, ha sido intenso durante varios días, habiendo dejado de aparecer los diarios, que recién reaparecieron el miércoles último.

Nada más sabemos acerca de este movimiento, de los compañeros presos y deportados, cuya suerte en las manos de una policía asustada o abandonados en el desierto nos inquieta profundamente.

¡Oh, América, que prolongas en el martirio de tus hijos mejores, los que sueñan hacerte libre y próspera, el sombrío pasado de la tiranía!

LA REVOLUCION SOCIAL
por
ANATOL GORELIK

Folleto editado por el "Ateneo Anarquista". Pedirlo a Estados Unidos 3545, al precio de 10 cts. c|u., haciéndose por cantidades el 20 o|o de descuento.

POR EL COTIDIANO Y SU IMPRENTA

Respondiendo al anhelo de amplias masas de anarquistas del país y a las vitales necesidades de la propaganda revolucionaria, el núcleo editor de "LA ANTORCHA" plasmará en la combatividad cotidiana la latente idea de un diario nuevo, por su interpretación, su exposición, sus realizaciones animadas por el calor del pensamiento y la acción anarquista revolucionaria.

Un cotidiano que dé vida en la amplitud y liberalidad de sus páginas a toda la animada y activa exteriorización del pensamiento anarquista contemporáneo.

Una tribuna de combate, de belleza, de arte, uniendo a la doctrina la crítica, a la persuasiva idealidad la agitación subversiva; que encarne la siempre renovada lucha anárquica de 30 años en el país; que aliente, enlazando en una solidaridad continental a todo el proletariado de América; que prolongue en su cotidianidad, en el crisol juvenil de sus páginas, la nunca desmentida batalla por la libertad, contra el autocratismo estatal o sindical, los dominadores de hoy y aquellos que ansían el poder revolucionario.

Esta tarea tan fecunda, tan vivaz y juvenil, está esbozada y en sus comienzos: la persistencia, la simpatía y la fe, el levantamiento de la propaganda anarquista en el país, la plasmarán.

Anarquistas y simpatizantes!

Apoyad fervientemente esta resolución! ¡Hacedla vuestra! Vuestra en la propia convicción, en el grupo de camaradas, en el pueblo, el barrio, el gremio, en toda la extensión del país!

Contribuid a caldear el espíritu revolucionario con un nuevo vocero de la Anarquía, con la insurgencia de sus campañas y el resplandor de su antorcha de juventud y de esperanza!

Llenad las listas pro-diario que luego la casa anarquista será llenada con el jadeo de las máquinas que cotidianamente, a hacha, os dará el diario vuestro, de la Revolución y la Anarquía.

Grite,
Vocee,
No se canse:
¡POR "LA ANTORCHA" DIARIO!

A través de la prensa

LAS CONSECUENCIAS DEL HAMBRE

En "Páginas de Lucha Cotidiana", Malatesta analiza brillantemente la frase "tanto peor, tanto mejor", atribuída a los anarquistas, pero de origen esencialmente marxista, ya que se aviene perfectamente a la índole de esta doctrina, al pretender que el empeoramiento de las condiciones económicas del pueblo favorece su levantamiento revolucionario. El materialismo histórico, precisamente, sostuvo siempre que la revolución sobrevendría de preferencia en aquellos países donde el capitalismo alcanzara el grado máximo de su desarrollo, y se opera la concentración de los capitales en pocas manos con el consiguiente aumento progresivo de los desposeídos, que llegarían a ser tantos hasta llegar al punto de acabar fácilmente con la sociedad burguesa. De ahí que Lenin afirmara en su libro "Dos tácticas de la Democracia Socialista en la revolución democrática" (T. 1, pág. 410) lo siguiente: "Buscar el bienestar de la clase obrera fuera del desarrollo progresivo del capitalismo es pensamiento reaccionario. En los países como Rusia la clase obrera sufre más por la falta de desarrollo del capitalismo que por la presencia del capitalismo mismo. **La clase obrera está, pues, interesada en el más extendido, más libre y más rápido desarrollo del capitalismo".**

"Tanto mejor, tanto peor", pues, según los socialistas. La miseria y el hambre de un pueblo serán, entonces, deseables porque acelerarán el proceso revolucionario, según el doctrinarismo marxista.

Pero he aquí que un artículo de "La Vanguardia" del domingo, transcripto del "Vorwaerts", de Berlín, ocupándose del hambre, dice lo siguiente: **"La peor consecuencia del hambre es la disminución de la eficiencia psíquica. El individuo se vuelve apático, triste y fácilmente irritable. Eso lo vemos en todas partes, y podemos observarlo sobre todo en el proletariado, en el que la eterna preocupación por un poquito de alimento, no le deja ya fuerzas para la actividad intelectual. Es interesante hacer notar que, como en la actualidad, tampoco en la edad media las hambres traían por consecuencia la revuelta, sino la apatía de las masas, según informa un autor". Y en corroboración de esto vienen las**

citadas palabras de un representante de los junkers en el actual Reichstag, tan elocuentes como brutales: "Y el pueblo morirá de hambre con los trojes llenos".

"Tanto peor, tanto mejor" es, pues, otra de las tantas falsas frases marxistas.

EL KU-KLUX KLAN

Tomamos de "Libero Accordo", los párrafos siguientes de una correspondencia de Norte América, publicada en "La Nazione", bastante ilustrativos respecto al origen y la índole de esta organización universalmente conocida por los muchos crímenes que tiene en su haber:

"El Ku-Klux Klan es un gran misterio, en el cual se contempla como jueces, hombres políticos, financistas y altos funcionarios se dejan encapuchonar entre los sectarios, que no podrían, por esto, ser llamados a rendir cuenta de sus actos de violencia, según los procedimientos ordinarios, sino sólo con la ley marcial.

"El Ku-Klux Klan es, juntamente, un fenómeno de la post-guerra y una revivencia del pasado. La misteriosa secta se formó en el Tennesse en 1863 para combatir a los negros, pero se entregó a tales actos de violencia que el Congreso debió ordenar su disolución en 1872.

"Ella dejó, empero, profundos recuerdos. En el Sud su nombre evocaba un atroz período de terrorismo; en el Norte traía a la memoria viejas tradiciones caballerescas. El fuego, encubierto bajo las cenizas, se encendió de nuevo al soplo de la guerra mundial. En 1916, el Ku-Klux Klan fué reconstituído sobre una base no ya local, sino nacional, por obra del Cor. Williams Simon, el cual fué nombrado después jefe supremo de la orden. El programa de acción, rendido en debido homenaje y el prescripto obsequio a la majestad de la ley, proclama la defensa, hasta llegar a... la ilegalidad, de las instituciones, para americanizar definitiva e intransigente la América contra los católicos, los hebreos, los negros y los extranjeros. Programa, pues, de nacionalismo extremo, movimiento de xenofobia a "outrance", servido a los fanáticos, iniciados al favor de las tinieblas, de ceremonias espectaculares y de instrumentos litúrgicos terrificantes, y practicado sobre los adversarios con golpes de ciegos".

PREPARANDO EL DESARME

La noble preocupación de los gobiernos en este sentido se evidencia en la actividad extremada que desarrollan sus oficinas de especialistas en la materia en el sentido de perfeccionar los elementos de guerra. En la pacificista Norte América, por ejemplo, el gobierno entiende preparar el desarme universal, en la forma que establece esta noticia:

"Wáshington, 1. — Los peritos del ejército norteamericano han perfeccionado un cañón de 14 pulgadas capaz para lanzar un proyectil de 750 kilos a una distancia de 35 kilómetros. El nuevo cañón puede ser montado en cureñas móviles para ser transportado por las vías férreas normales".

Esto, aunque no lo parezca, reduce los armamentos, por la mayor eficiencia de los que se inventan. Y por si no bastara esta reducción, el gobierno norteamericano, en su constante preocupación por el desarme, procura disminuirlos más aun vendiendo armamentos a los gobiernos vecinos.

Así, el desarme será pronto un hecho.

—•—

LA PALABRA

El cerebro es un antro desconocido; pero la palabra depende de nuestra voluntad y por medio de las palabras podemos lucir en nuestro cerebro. La transformación de la humanidad se opera mediante invenciones intelectuales, que más tarde se convierten en hechos reales. Se inicia una nueva idea y esta idea, que al principio lucha con la realidad, comienza a florecer y a fructificar y a crear un nuevo concepto de la vida. Y al cabo de algún tiempo, esta idea, humanizada, triunfa, impera y desaparece de rechazo la que le precedió.

También el hombre se transforma a sí mismo, expresando, en alta voz, ideas que al principio son conceptos puramente intelectuales, y luego por reflexión, se convierten en pauta de la vida; porque la realización material de una idea exige la previa realización ideal. Cuando no se tiene ideas, la palabra es inútil y aun nociva. Si la fragua está apagada, ¿qué se consigue con darle al fuelle? Enfriar más los carbones. De aquí la conveniencia del silencio pitagórico, precursor de la idea o edicio de la preñez espiritual.

Quienquiera que teniendo el cerebro vacío, hable sólo para aturdir a los que le escuchan, debe callar en el acto. El hablar maquinalmente revela temor en la inteligencia; es como el canto con que disfraza su cobardía el pusilánime. Un hombre tenaz, animado por una idea clara, triunfa siempre; aunque luchen contra él animales, todos se dejan influir por la acción sugestiva de la palabra; por esto la calidad esencial de un carretero es tener buenos ...ones.

Angel Ganivet.

¡LUZ, MAS LUZ¡

Los anarquistas están alegres y llenos de entusiasmos, ahora que nos anunciamos la iniciativa de sacar LA ANTORCHA diario, para proyectar más luz en los cerebros de los trabajadores. ¡Esto era lo tiempo necesario!

Ahora depende de nosotros, los anarquistas, de los trabajadores y de todos los hombres que albergan santas ansias de libertad, bregar para que sea una realidad lo de LA ANTORCHA diario.

Ayudemos sin desmayos a ese núcleo de camaradas que siempre lucharon denodadamente por la afirmación de las caras ideas anarquistas, indicando el camino recto a los desviados, inyectando nuevos bríos a los cansados y haciendo vibrar siempre en los aires las notas sonoras de estas dos palabras: Comunismo anárquico, por encima de todos los falsos ideales de redención humana.

¡Compañeros! Cuando LA ANTORCHA sea diario, volverá la armonía, la fe y la confianza a nuestro campo, y llenaremos con la sonrisa en los labios luz, mas luz en el seno del pueblo que sufre y trabaja.

¡A trabajar, pues, compañeros, para que LA ANTORCHA sea un cotidiano!

Y termino diciendo con Pacheco: ¡Más allá; más allá siempre!

Gregorio PAEZ.

Villa Alem, 21-1-924.

—•—

Los verdaderos enemigos del régimen

La humanidad se siente animada por un potente impulso inextinguible que la lleva a lanzarse tras la conquista de mayores libertades. Ahorrojada bajo el imperio bárbaro del sistema feudal, esperanzada en una ilusión dinámica, comenzó a sacudir su yugo, y en la revolución francesa libróse de los últimos restos de la autoridad feudalista, aunque su esfuerzo sirviera para dejar libre el campo y abrir camino al entronizamiento de una tiranía nueva: la tiranía burguesa.

Bien pronto, el reinado del sistema de explotación capitalista, desveneció la ilusión que en él alimentaban los pueblos, y con el poder fecundizante del desencanto, hizo florecer nuevas ilusiones tras las que se lanzaron los pueblos siempre animosos, en su imperecedero afán de conquistar mayor libertad a cada día. Nuevas ideas surgieron, equivocadas unas y acertadas otras, y el desarrollo portentoso del capitalismo por obra del maquinismo triunfante, aceleró el surgimiento de una nueva entidad: el Proletariado, nueva en el sentido de su generalización y de su potencia hasta entonces desconocida.

Pasado el período de conturbaciones que siguió a la Revolución Francesa, comenzó a afianzarse el capitalismo, abriendo cauce a su potencialidad, y alcanzando al poco tiempo el ansiado coronamiento de sus afanes.

La consolidación del régimen capitalista, importaba de suyo la consolidación del Estado, sobre unas bases de autoridad que eran las mismas anteriores, reforzadas por el remozamiento que se le quiso dar mediante engañosas reformas.

El régimen capitalista que ha adquirido la más completa generalización es un régimen universal, y ha determinado por lógica consecuencia, la universalización del Estado. El uno y el otro se robustecen mutuamente y mutuamente atienden a la seguridad de la existencia común. Guardan entre sí la solidaridad forzosa que existe entre el efecto y su causa, que a su vez es efecto de aquél.

De aquí, precisamente, que los verdaderos enemigos del régimen debían ser también antiestatales, y aparecer con un carácter fundamentalmente internacionalista, lo que se pudo ver desde los comienzos de la Internacional, y más precisa y nítidamente en la fracción libertaria — en contraposición a la autoritaria, llamada así desde entonces, — que fué la más avanzada y es la que mejor se ha conservado en la sana consecuencia evolutiva de las ideas.

Quedamos, pues, en que los enemigos del régimen deben ser fundamentalmente internacionalistas. Pero los pueblos que, después de la desilusión sufrida por el triunfo de la burguesía en la Revolución Francesa, habían concebido otras ilusiones engañosas, no lo comprendieron así. Descontentos del régimen de vida imperante, en lugar de ir con la salvadora medida a las raíces del mal, se fueron por las ramas, dejándose seducir por el espejuelo de la constitución de las nacionalidades y el sacudimiento de lo que llamaban "yugo extranjero", significando así que se conformarían con el "yugo nacional", como si todo yugo no fuera igualmente extraño a la naturaleza.

Las luchas sostenidas con tanta tenacidad y con encarnizamiento tanto, para obtener la simple variación de yugo, aun después de alcanzado el objetivo que las determinaban, no lograron aumentar absolutamente en nada la felicidad de los pueblos que, aferrados en su mayor parte a pequeñas diferencias de forma, continuaron siendo víctimas del mismo régimen, sujetos a la misma tiranía del Estado y del capitalismo.

Es, precisamente, en esas luchas, que no significaban ninguna amenaza para la seguridad del régimen, donde éste adquirió su consolidación y el afianzamiento en cada región, con un arraigo tal que ha marcado el punto culminante de la potencia estatal y capitalista.

Es indudable que el desarrollo de tales luchas, y su terminación por el logro de sus objetivos, ha contribuído grandemente a desvanecer las ilusiones nacionalistas y reformistas que, con sus nieblas, impedían a los pueblos ver y seguir la orientación que tiende a suprimir de raíz los males del régimen, suprimiendo a éste. De esta manera, nuestro ideal libertario ha podido encontrar oportunidades para arraigarse en la conciencia del pueblo, demostrando el antagonismo de nuestro fin con el estado naciente, superficialmente reformado más bien.

Una vez terminado el ciclo de las luchas nacionalistas, sobrevivía aun la ilusión republicana en los países de régimen monárquico, pero bastó el establecimiento de la República para que se desvaneciera, como tantas otras, esta ilusión, y que los pueblos buscaran nuevos molinos de viento en que ir a estrellar sus esfuerzos. Apareció luego el nuevo peligro del reformismo, el mayor de todos, cuya gravedad ha podido comprobarse en la acción detetérea del "socialismo científico", que ha venido a resultar el más poderoso puntal del régimen, en obsequio al cual, y para dar idea de su vergonzosa colaboración con el capital y el Estado, ha abandonado todo principio de internacionalismo, para hacerse un simple partido de política patriota y burguesa.

Ultimamente, durante la guerra europea, muchos enemigos del régimen han dejado de serlo, al luchar por la estabilidad de las naciones, creyendo defender la causa de la civilización y olvidando el carácter fundamentalmente internacionalista que deben tener los enemigos del régimen.

Unicamente quedan, pues, como verdaderos enemigos del régimen, los anarquistas, que han mantenido acendrado su espíritu internacionalista, alejados de todo reformismo y transigencia, adversarios irreductibles del capital y del Estado, cuya consolidación es universal, por lo que debe ser universal también la fuerza enemiga que ha de destruirlo.

¡Enemigos del régimen, somos nosotros, los anarquistas!

De Norteamérica

La libertad de los presos de la guerra

El sábado 22 de diciembre fueron puestos en libertad los últimos presos sentenciados por violación de la "ley de espionaje", arma terrible de la que se sirvieron las autoridades al servicio de los capitalistas, no para encarcelar espías y acaparadores y otros para los cuales estaba hecha, sino que aprovechando del histerismo guerrero la usaron para sentenciar a trabajadores rebeldes que se atrevieron a criticar las matanzas y rapiñas de la clase capitalista.

Tal vez no habrá ninguna organización obrera en el mundo que haya pasado por las experiencias que han pasado los Trabajadores Industriales del Mundo en esta épica campaña de liberación.

No vamos a referir, por ser bien conocidos, los espectaculares asaltos dados por las autoridades federales a las oficinas centrales y a todas las locales importantes de la organización, con el secuestro de correspondencia y todo el material de organización, seguido de los arrestos del Comité Ejecutivo, secretarios de uniones industriales, secretarios de locales, redactores de periódicos, organizadores, etc. Durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre del 1917, se empleó hasta el extremo el terror legal por medio de arrestos y confiscaciones de todo lo que atañía a la organización. La idea era de que se clausurasen los locales por falta de individuos que tuviesen el valor de ponerse al frente de ellos, ya que legalmente no se les podía clausurar.

Al fallar el terror legal, empezó el terror ilegal de las turbas. Varios locales fueron asaltados y golpeados los que eran encontrados en ellos. En Tulsa, Oklahoma, diecisiete miembros que estaban celebrando un mitin un domingo a la tarde, fueron arrestados y acusados de vagos a pesar de estar todos colocados. Al salir del juicio, una turba de enmascarados se los quitó a la policía, (sin que ésta opusiese resistencia); los condujo en automóviles a un bosque de las afueras de la ciudad, los desnudó, los azotó con látigos, y les echó alquitrán hirviendo y plumas, amenazándoles de muerte si volvían a la ciudad. Poco antes del terror legal, ya el terror ilegal acorraló y desterró de los pueblos de Bisbee y Tucson, Arizona, a más de mil doscientos obreros que se hallaban en huelga, a los cuales se condujeron a un desierto en la frontera de México, aterrorizándolos a tiros para que se internaran en aquel país. En Butte, Montana, Frank Little, un miembro del comité ejecutivo, estando en cama con una pierna rota, fué sacado del hotel en que paraba, atado a la trasera de un automóvil y arrastrado por las calles hasta un puente de ferrocarril donde lo colgaron en paños menores.

El trabajo de defensa y organización se quiso matar de cualquier manera. Miles de obreros activos, en pro de la una o de la otra, fueron arrestados y metidos en campos de concentración en diferentes partes del país, donde se cometió toda clase de abusos contra ellos. Los locales volvieron a ser asaltados, no ya para confiscar o golpear solamente a los miembros, sino para destruir y quemar muebles y todo lo que en ellos había. Un abogado de la defensa que fué a un pueblecillo a defender a un delegado arrestado, fué sacado del hotel por una turba, apaleado barbaramente, destrozadas sus ropas y amenazado de muerte si volvía al pueblo a ocuparse de la defensa. Cuando quiso llevar su propio caso contra las autoridades que consentían esto complacientemente, el colegio de abogados al cual pertenecía lo juzgó y le retiró su título. Esto hizo que los abogados de carácter liberal que brindaban su concurso a la defensa, se retrajeran, pues también sintieron en parte el terror e hicieron el vacío a la organización que tenía en contra suya coaligadas las fuerzas que da la ignorancia y fanatismo explotados por la codicia capitalista.

Otro de los casos conspicuos en esta cruzada de persecución fué el cometido con grupos de mujeres e hijos de los prisioneros que fueron a Wáshington a pasear ante la Casa Blanca con carteles protestando de la injusticia de que eran víctimas sus esposos y padres, y que de reflejo caía sobre ellos. Las autoridades los disolvieron y arrestaron, y cuando falló el terror legal de los arrestos, se recurrió a la violencia de las turbas, que los disolvieron a golpes.

Centralia, un pueblecito del estado de Wáshington fué donde la batalla más encarnizada contra la organización tuvo sus víctimas de parte y parte. Dos veces consecutivas el local fué asaltado, golpeados los que estaban en él, y destruídos los muebles y material de organización que en él había. No habiendo conseguido cerrarlo con estos asaltos, se reunieron con la idea de asaltar y linchar a los que en él encontraran, con pretexto del primer aniversario de la firma del armisticio. Todo el pueblo tenía conocimiento de lo que iba a suceder. Los trabajadores comunicaron a las autoridades que querían se les garantiese sus derechos, puesto que de lo contrario ellos estaban dispuestos a defenderlos. Efectuada la manifestación, los "legionarios" fueron al asalto del local con cuerdas preparadas para colgar a los trabajadores que en él estaban. Los que en él había se defendieron y de resultas de la lucha salieron muertos tres o cuatro asaltantes y heridos muchos de los asaltantes y asaltados.

La policía que había hecho oídos de mercader cuando los trabajadores pidieron garantías, después de esta escena en que los asaltantes resultaron con la peor parte, aparecieron en la escena para arrestar a todos los trabajadores que habían tenido la valentía de defender sus derechos; de la turba no fué arrestado nadie. Esa misma noche los "legionarios" asaltaron la cárcel y cogieron a Wesley Everett, uno de los presos, al que creyeron era secretario de la local, y lo sacaron al campo. Después de martirizarlo a golpes, le cortaron las partes genitales con una navaja barbera y lo colgaron de un árbol cosiéndolo después a balazos por si no fuera bastante lo ya hecho. ¿La policía...? Nó, la policía no intervino para arrestar a nadie, ni oponerse a estas atrocidades.

Después, en un simulacro de juicio, donde los legionarios intimidaron como les dió la gana a los jurados y a los testigos de la defensa, de once trabajadores encausados, dos fueron absueltos; a uno le hicieron perder el juicio ante el método de terror con él usados, y ocho fueron sentenciados de 25 a 40 años de presidio, por haber tenido la valentía de defender los derechos que la constitución del país les concede.

Muchos más atropellos e incidentes, cometidos contra los que trabajaban en pro de la defensa y la organización podríamos referir, pero creemos que con lo aquí reseñado basta para probar que cuando se tiene convicción de las ideas y uno tiene la firme voluntad de triunfar, logra vencer los obstáculos y prevalecer.

Hemos, pues, triunfado, aunque sea a medias, en la liberación de nuestras víctimas; y decimos a medias porque los largos años transcurridos detrás de las rejas son cosa que no debió de existir y de cuya injusticia se debe una reparación a los liberados.

Libres los presos federales, ya la defensa inició la lucha contra los Estados que tienen víctimas de la ley de "sindicalismo criminal" en sus bastillas; California es uno de los más tiranos de estos estados, y en sus cárceles hay más de un centenar de presos. Nuestras fuerzas se concentrarán sobre él y no cejaremos mientras haya una sola víctima presa por defender sus intereses de clase.

¡Obreros de todos los países! Vosotros podréis continuar ayudándonos como en el pasado, dando mitines y mandando resoluciones de protesta a las autoridades de California. Vuestros periódicos debieran de anunciar y propagar el boicot contra los cines que reciban películas de aquel estado.

Los I. W. W. no sólo saben defender a los suyos sino que defienden a todos los perseguidos por la guerra de clases, tanto de este país como de cualquier otro.

De "Solidaridad".

OBRAS TEATRALES

Las Víboras, Hijos del Pueblo, Magdalena y El Sembrador (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco ..... $ 0.30

Don Pedro Caruso, drama en 1 acto, por R. Bracco ..... „ 0.30

El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta ..... „ 0.30

¡Al fondo!... ¡Al fondo!..., drama en 1 acto, por V. González C. ..... „ 0.30

Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lidia ..... „ 0.30

¡Para eso Paga!, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico ..... „ 0.30

Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por P. Gori ..... „ 0.30

El Gran Crimen Europeo, drama en 4 actos, por P. Quiroule ... „ 0.50

Es conveniente, para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de Librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

ENRIQUE MALATESTA

Como contributo de simpatía y de fé a la admirable vida activa de este viejo camarada de la anarquía, el domingo 27 de enero, a las 9 horas, bajo el auspicio del ATENEO ANARQUISTA, se realizará un gran acto público, movido por tales fines ideales y los de hacer llegar a los camaradas de "LE LIBERTAIRE", diario, y de "PENSIERO E VOLONTA", reciente publicación de Malatesta, la más decidida solidaridad material, en el cual hablarán sobre los diversos aspectos de la personalidad y actividades revolucionarias de Malatesta:

R. González Pacheco

Lucio D'Ermes (en italiano)

y de Luis Fabbri

se dará lectura a una carta exclusivamente enviada para este acto sobre algunos rasgos de la vida de Malatesta.

ENTRADA VOLUNTARIA

CINE MITRE
BOEDO 957

Comité pro-Presos y Deportados

Circular especial

Compañero Secretario de la Institución:

Con el propósito de dar cumplimiento a los acuerdos tomados en la última reunión de delegados efectuada el día 29 de Diciembre de 1923, remitimos la presente circular a los efectos de que los componentes de esa institución se interioricen debidamente de la situación de este Comité, así como de los Camaradas presos que atiende y las defensas que patrocina y una vez estudiada por esa institución, resuelva en consecuencia.

Como es norma de conducta en este Comité, hemos tratado por medio de publicaciones, hechas en nuestra prensa, de tener al corriente de nuestras actividades a la familia proletaria del país, y especialmente a la colectividad anarquista.

No obstante, creemos de nuestro deber incluir en el presente informe la situación de cada camarada encarcelado, por juzgarlo de gran importancia, tanto para que los trabajadores sometan a estudio la actitud que deben asumir frente a los poderes constituídos para devolverles la anhelada libertad, como para que se tomen las medidas pertinentes para hacer frente a la precaria situación porque atraviesa este Comité para afrontar como es necesario la situación y llenar la misión que le incumbe.

COMPAÑEROS CONDENADOS

Presidio de Ushuaia — Simón Radowitzky, condenado a tiempo indeterminado.— **Andrés Baby y Germán Boris, condenados a 25 años de presidio c|u. — Juan M. Casablanca, condenado a 20 años de presidio. —José Artacho, condenado a 16 años de penitenciaría. — Francisco Costa, condenado a 8 años de penitenciaría. — Carmelo Morales, condenado a 7 años de penitenciaría.**

En el presidio de Sierra Chica — **Lorenzo Barrios, condenado a 25 años de presidio. — Jesús Gómez y Angel García, a 7 años y 6 meses c|u.**

Cárcel de Santa Fé — **Delfín Rojas, condenado a 12 años de cárcel. — Juan Mars, condenado a 6 años de prisión. — Dalmacio Riquelmí, Juan Segovia, Juan B. Romero, y L. Ríos, condenados a cinco años de presidio cada uno. — Ramón Benítez y Leocadio Morales, condenados a 4 años de la misma pena c|u.**

Cárcel de Rosario — **M. Rosales y P. González, condenados a 7 años de cárcel c|u.**

En Buenos Aires — **F. Barragán, condenado a cinco años de penitenciaría. — Nicolás García (panadero), condenado a 3 años de penitenciaría. — Pablo Ferruol, condenado a un año y cuatro meses de arresto (condicional). —Vicente Lamberti, condenado a un año de penitenciaría. — L. Laite, condenado a siete meses de arresto.**

COMPAÑEROS PROCESADOS

En la Prisión Nacional (Buenos Aires)— **Gabriel Argüelles, condenado en primera instancia a 18 años de presidio, hállase en apelación ante la Cámara. Defensor: J. A. Prieto. — Regino Aguirre (panadero), condenado en primera instancia a 9 años de penitenciaría, hállase en apelación; defensor: Gabino Salas. — Esteban Peralta, el fiscal pide para él 16 años de presidio; defensor: J. Maza. — Pedro Spelogini, se le piden 17 años de presidio; defensor: Juan A. Prieto. — Desiderio Funes, se le piden diez años de penitenciaría; defensor: Juan A. Prieto. — Eusebio Barraza, se le piden seis años de penitenciaría; defensor: Juan A. Prieto. — José Fernández Rey y José Couto: pedido fiscal: dos años y tres meses de penitenciaría; defensor: Juan A. Prieto. — Juan Castiñeiras y F. Cibelli, pedido fiscal: dos años y quince días de penitenciaría; defensor: Juan A. Prieto. — Ernesto Ochoa, pedido del fiscal: un año y siete meses de arresto; defensor: Juan A. Prieto. — José Galán, pedido fiscal: dos años y seis meses de penitenciaría; defensor: Juan A. Prieto. — Apolonio Almeida, proceso en vista fiscal; defensor: Juan A. Prieto.**

En la cárcel de San Nicolás — **Angel Maestre, Miguel Maestre y Octavio Maestre, condenados en primera instancia a reclusión perpétua, en apelación; defensor: Luzuriaga. — Manuel Silva y C. F. Cabana, condenados en primera instancia a doce años de presidio ;defensor: R. Riobó. En apelación. — Pedro Pacci y Marcos Galban, condenados a ocho años, en las mismas condiciones que los anteriores; defensor: Sierra.**

En la cárcel de General Acha. — **A. Sierra; pedido fiscal: 17 años de presidio. (Defensor individual). — Francisco Guzmán, pedido fiscal: ocho años de cárcel; defensor: Molas. — Manuel Oyarzun, Alfonso de las Heras, José Martínez, Abelardo Otero, Teodoro Suárez y Gabriel Puysebell, pedido del fiscal: seis años de cárcel para cada uno; defensor: E. Corona Martínez.**

En La Plata — **Cecilio Moreno, pedido fiscal: 20 años de presidio; defensor Válido Martí.**

Además de los camaradas mencionados, **hállanse entre rejas algunos otros en los lejanos territorios, los que por falta de datos concretos no registramos en este informe, esperando hacerlo a la mayor brevedad.**

En el curso del año 1923, han sido detenidos bajo pretexto de contravenciones y otros asuntos sin importancia, aproximadamente, tres mil cien trabajadores, los que han recuperado la libertad a medida que se llenaban los requisitos que son de práctica siempre con la debida intervención de este Comité.

Como podrán apreciar los componentes de esa institución, pesa sobre la clase trabajadora del país una grave responsabilidad, y todos sin excepción debemos apresurarnos a salvar a los camaradas arrebatados de sus hogares por las sanguinarias hordas policiales, deben recuperar su libertad por medio de una acción conjunta de la masa popular; nuestro deber es apresternos a aceptar el reto lanzado por el capitalismo al aplicar monstruosas condenas a nuestros hermanos; pero mientras la acción del pueblo llega, hay un deber tan urgente e inmediato: es el de contribuir con nuestra solidaridad para nuestros presos. Apreciemos en su justo valor esta situación; tengamos presente la enorme cantidad de ellos, recordemos siempre que la caja social del Comité se halla totalmente agotada de recursos, que de todos los rincones del país se nos solicitan fondos para la misma misión a cuyas solicitudes nos es imposible contestar favorablemente, pese a nuestra voluntad, y por último, téngase presente que en estas actuaciones siempre el mejor y más eficaz medio es el vil metal, sin el cual nuestros esfuerzos resultan poco menos que inútiles y llegaremos a la conclusión de que urge que esa institución, al igual que todas las instituciones obreras, procure, a medida de su alcance, la remisión de fondos destinados a esta obra, la más magna y sublime del movimiento revolucionario.

En espera de que deis a la presente el mérito que corresponde.

Saludo cordialmente por el Comité, *Miguel González*, Secretario.

NOTA—Toda correspondencia a nombre de Miguel González, secretario, Valores y giros a Luis Chiapparini, tesorero.

NOTAS

ESCUELA MODERNA DE SAN FERNANDO Y TIGRE—"AMIGOS DE ARGONAUTA"

Gran pic-nic familiar, el domingo 27, en la Quinta "La Barquita", en Punta Chica, F. C. C. A., a beneficio de la Editorial "Argonauta" y de la Escuela Moderna.

Extenso programa, amenizado por una buena banda de música. Bazar, juguetería y rifa de libros y de valiosos premios. Funcionará un buffet bien surtido a precios reducidos.

La Quinta "La Barquita" está situada a la derecha de la estación Punta Chica, para donde deben tomarse los trenes a vapor que salen cada 20 minutos de la estación Retiro y que paran también en Colegiales y Belgrano (R.)

Entrada general, 30 centavos.

CONFERENCIAS DE PROPAGANDA

Organizadas por la Biblioteca "Brazo y Celebro" de Lanús y la Agrupaación "Ideas" de La Plata:

El **sábado 26**, a las 17 y 30, en las calles Laprida y Alem, de **Lomas de Zamora.**

El **domingo 27**, a las 17 y 30, en las calles José C. Paz y Santa Rosa, de **Lanús.**

PIC-NIC PRO PRESOS

El domingo 3 de febrero se realizará en la Isla Maciel (Plaza de los Pescadores), el tercer pic-nic organizado por "La Protesta", y cuyo beneficio se destina al Comité pro presos y deportados. Habrá banda de música, bazar rifa, ruleta de libros, y las diversiones; además, buffet a precios módicos.

Los tranvías Nos. 11, 12, 25, 28 y 63 del Anglo y todos los del Puerto, dejan bien en el punto de embarque, que es el frente a las calles Pedro Mendoza y Gaboto.

Entrada, $ 0.30.

C. LIBERTARIO "LOS HIJOS DEL AMOR"

A beneficio de las víctimas políticas de Rusia, Italia y España, se realizará, organizada por este Centro, una función teatral y conferencia, en el **Teatro Coliseo Rivadavia** (Rivadavia 7800), el **viernes 8 de febrero, a las 21.** He aquí el programa:

1. Representación del drama en 2 actos de V. Martínez Cuitiño, titulado: **Rosa de hierro.**

2. Recitación de poesías, por la compañía **Armenia García.**

3. Conferencia por el compañero **Joaquín Cortés.**

4. Representación del drama **Santa Cruz, de Zanetta y Suárez.**

5. Cantos rebeldes por José Mata y Martín **Castro.**

Entrada general, $ 1.

PUBLICACIONES NUEVAS

Renovación. — "Publicación quincenal de ideas" que lleva publicados ya dos números, y cuya dirección postal es: Casilla de Correo, Avellaneda. El grupo editor ha puesto a disposición de la F. O. Provincial de Buenos Aires una página del periódico para sus publicaciones oficiales.

El precio del ejemplar es de 10 cts., y los de la subscripción son: trimestral pesos 0.60, semestral $ 1.20 y anual $ 2.40.

U. DE LAVADORES Y LIMPIABRONCES DE AUTOS

Cumpliendo resoluciones tomadas en las dos últimas asambleas de este gremio realizadas los días 16 y 18 del corriente, hacemos pública la moción aprobada sobre el asunto Comité Pro Bloqueo a Piccardo y Cía. y Cía. Argentina de Tabacos.

1o. Se resuelve anular lo resuelto en una asamblea del gremio últimamente realizada en Bmé. Mitre 3270, volviendo a reafirmar una vez más el apoyo y la confianza puesta en el antiguo Comité pro Bloqueo.

2o. Si esta actitud diera lugar a la expulsión de este sindicato del seno de la F. O. Local Bonaerense, por la asamblea de delegados que a fin de tratar nuestra situación convocara la misma, el sindicato Unión Lavadores y L. Bronces de Autos pedirá a la F. O. R. A. pase el asunto a referéndum de los gremios adheridos, a fin de que los mismos determinen hasta dónde llega la autonomía de un sindicato dentro de la F. O. Local o Regional por la Asamblea.

El Secretario.

FEDERACION OBRERA DE SINDICATOS FERROVIARIOS

El Comité representativo de este organismo ha lanzado la circular pro edición del folleto "Federalismo y Centralismo", que va a continuación:

Camarada Secretario:

Salud y R. S.

Este C. R. entiende que cruza el proletariado regional por un período de confusión que puede llevarlo a derrotas morales y materiales, que seguramente no piensa sufrir en su marcha hacia la emancipación social.

Y porque cree esto, y en su carácter de cuerpo de relaciones de un gremio que recién empieza a levantar su mirada hacia el porvenir, es que sostiene la necesidad de arbitrar medios para llevar al conocimiento de ese sinnúmero de trabajadores que aún no han adquirido las primeras y más primordiales nociones, la luz necesaria que se las aporte, que se las provea.

Por ello es que viene ante ustedes, seguro de que allí se sienten y se palpan las mismas necesidades que aquí, a que prestéis vuestra colaboración, vuestra ayuda a esta obra en que se ha empeñado este núcleo de trabajadores, que no cree en la necesidad de otra cosa que no sea el libro, el folleto, el periódico o la conferencia, para eliminar todo ese sin fin de prejuicios que envuelven, que maniatan al pueblo, y que lo hacen fácil presa de los aspirantes a ocupar sitiales gubernamentales.

Y prohijados por esta convicción es que vamos a llevar al crisol de la revolución, **veinte** páginas reunidas en folleto, de las que es autor el que en vida fué Teodoro Antilli, y que titularemos **Federalismo y Centralismo.**

El problema que aquí desmenuza, que aquí dilucida Antilli, es el problema que se debate desde la primera internacional.

A la solución de él ha aportado Antilli ese caudal inmenso de conocimientos que lo hicieron oir ante propios y extraños.

Y por conocer todo lo brillantemente escrito que está, todo lo bien documentado que está, y todo el valor que él encierra para destruir el morbosismo que en sí lleva el industrialismo, callejón del **centralismo,** base del régimen actual, es que hemos resuelto editarlo, confiando en que **todos** prestarán su concurso, en que todos arbitrarán los medios para que sea **repartido gratis.**

Con tal fin y guiados por ese propósito es que os enviamos listas de suscripción para que sean llenadas con lo que **cada uno quiera** aportar.

Además, dejamos constancia que de las cantidades que se envíen se acusará recibo por intermedio de "La Protesta" y de LA ANTORCHA.

Quisiéramos también que el celo de los compañeros hiciera que a medida que van cubriendo las listas **manden** el dinero, así se podrá regularizar el tiraje.

Esperamos, pues, que de este juego de voluntades saldrá plasmado un buen propósito, y la idea garabateando entre la multitud se posesionará del corazón del pueblo.

Salud, pues, y buena cosecha de esfuerzos.

Por el Comité Representativo. — **Miguel Baker, secretario.**

Valores y giros a nombre de Marino Craia, San Blas 1332, Buenos Aires, o a "La Protesta" y LA ANTORCHA.

"NUESTRA TRIBUNA"

El Grupo editor de "Nuestra Tribuna" participa a todos los compañeros que han hecho con anticipación pedidos de ejemplares del folleto "Mis proclamas" y adelantado el importe de los mismos, que hasta hoy la editorial "Lux", de Chile, encargada de su impresión, no lo ha remitido, cosa que tendría que haber hecho hace dos meses, causa por la cual no atendemos los pedidos hechos.

Publicamos estas líneas a simple título de información a todos los compañeros que nos piden la remisión del folleto en repetidas cartas, informándoles al mismo tiempo que ni bien llegue a nuestras manos serán atendidos sus pedidos con puntualidad.

Comunicamos a todos los paqueteros de "Nuestra Tribuna" que, estando próxima la fecha de reaparición de nuestra hojita, traten de cancelar sus deudas con la misma, cosa que no han hecho hasta hoy, a pesar de haberseles enviado repetidas cartas por conducto particular.

Por el Grupo Editor

Juana Rouco.

"AMIGOS DE ARGONAUTA"
(Chacabuco 629)

La nueva C. Administrativa pone en conocimiento de los compañeros que deseen adquirir libros, que nuestra librería será atendida todos los días hábiles de 21 a 22, a excepción de los sábados.

Creemos ocioso recordar a los compañeros que tenemos un variado surtido de libros, no solamente los editados por Argonauta, sino por "La Protesta" y otras editoriales obreras.

La Comisión.

LIBROS Y FOLLETOS

Carteles, por R. G. Pacheco	$ 1.—
Ensayo de moral, por F. Kropetkine	„ 0.50
Semilla Libertaria, por R. Flores Magón (2 tomos)	„ 2.—
Sub-Terra (cuentos chilenos), por Baldomero Lillo	„ 1.50
La Guerra, por O. Mirbeau	„ 0.50
Páginas de un descontento, por M. Gorky	„ 0.50
Estudios Sociológicos, por E. Carpenter	„ 0.50
Crítica Libertaria, por Max Netlau	„ 0.50
La Coacción Moral, por R. Mella.	„ 0.50
Mi Comunismo, por S. Fause	„ 2.—
Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo.	„ 0.80
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del conocido libro)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	„1.—
R. Rocker. — Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20

Notas Administrativas

IMPORTANTE

Teniéndose conocimiento de que varios compañeros tienen en su poder cantidades recolectadas para la edición del libro de Antilli, pedimos a los mismos la rápida remisión de las mismas, dado que ya hemos cerrado la lista abierta con ese objeto y estar ya próxima la edición del libro.

A los que remitieron cantidades después de cerrada la lista, les avisamos que las mismas se publicarán de una sola vez, cuando hayamos recibido las que aún retienen algunos compañeros.

RECIBIMOS

J. Marlungo, La Violeta, por subscripciones	$ 71.20
y para "Ideas"	„ 16.40
C. D'Lou, ciudad, por paq.	„ 1.20
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paq.	„ 4.—
J. Paludetto, Godoy Cruz, por paq.	„ 3.—
C. Cerrutti, Wheerwrigth, por paq.	„ 10.—
para el libro de Antilli (la lista se publicará en su oportunidad)	„ 11.50
y por folletos	„ 8.50
V. Bolonesi, Chivilcoy, por saldo de paq.	„ 10.—
Grupo Anarquista "Flores Magón", Livin (Francia), por paq. (20 francos)	„ 4.—
Unión de O. Varios, Santos (Brasil), por paq.	„ 6.—
A. R. Chavez, Gral. Pico, por libros	„ 5.—
Rafael Díaz, ciudad, por subs.	„ 1.20
Ramón Freire, ciudad, por subs.	„ 5.—
T. Fernández, Tandil, por paq.	„ 13.—
por subscripciones	„ 10.20
y para J. Cortés	„ 9.40
S. M. Pérez, Resistencia, para "Amor y Libetrad	„ 3.—
V. Graciano, ciudad, por subscripciones	„ 42.50
J. Ameiotti, ciudad, por paq.	„ 3.—
J. R. Fleischer, ciudad, por subs.	„ 5.—
Claudio Villanueva, ciudad, por paq.	„ 1.—
Sind. de los Trabajadores del F. C. P., Sáenz Peña, por paq.	„ 8.80
Manuel Fernández, ciudad, por subs.	„ 2.40
M. Mastacci, Victoria, por subs.	„ 4.80
F. Lamioni, ciudad, por paq.	„ 2.—
J. Olcese, Pergamino, por folletos	„ 2.20
por subscripciones	„ 4.80
para J. Cortés	„ 10.—
para "Vía Libre"	„ 15.—
y para "Ideas"	„ 18.—
C. Martín, Tornquist, por subs.	„ 2.40
y por subs. de Santos	„ 2.40
G. Páez, Villa Alem, por paq.	„ 6.00
J. Brufal, Sanford, por manifiestos y libro	„ 12.—
y para "Ideas"	„ 3.—
José Muracca, San Pedro, por paq.	„ 5.—
Manuel Alvarez, Ciudad, p. "Ideas"	„ 1.80
E. Rautovich, Viedma, por subs.	„ 1.—
José Oliveira, Ciudad, por paq.	„ 3.60
Por int. de "La Protesta"	
J. Rodríguez, B. Blanca, por paq. de Fernández Hnos.	$ 2.10
S. Estibadores, Caleofú	„ 0.40
Blanco, Mar del Plata, por paq.	„ 1.80
Cnicorelli, Rafaela, por subs.	„ 7.50
y por libros	„ 1.50

Correo de LA ANTORCHA

J. Paludetto, Godoy Cruz. — Enviaremos en breve la lista pedida.

Grupo Anarquista, "Flores Magon", Lievin (Francia). — Enviaremos semanalmente el paquete de treinta ejemplares. **Gracias** por los altos conceptos que expresa hacia este semanario.

Unión de O. Varios, Santos (Brasil). — Continuaremos remitiendo paquete.

Ramón Freire, Capital. — Nuestro mayor anhelo es ver colmados sus deseos y los de muchos camaradas que nos han escrito en el mismo sentido. Remitiremos periódicos.

S. M. Pérez, Resistencia. — Será entregada cantidad remitida. Enviamos periódicos a la F. O. Local.

T. Fernández, Tandil. — Corregimos direcciones. Está Vd. al día con el semanario.

M. Graciano, Rosario de la Frontera. — Cuando nos comuniquen o acusen recibo por el diario del dinero por Vd. remitido para este semanario, publicaremos la lista de subscripcion levantada a su beneficio y que nos adjuntó con su carta de fecha 15 del actual.

M. Selses, Est. Domínguez. — Va propaganda.

M. Minagaray, Corral de Bustos. — Enviaremos lista pedida.

Agr. C. L. "Spartacus", San Jerónimo (Brasil). — Aún no tenemos noticias de dinero que habéis remitido para este semanario; cuando nos comuniquen pasaremos a retirarlo. Enviaremos semanalmente la cantidad de ejemplares pedidos.

J. Segade, Tucumán. — Los nueve pesos que Vd. menciona en la suya de fecha 15 del actual, pasaremos a retirarlos a su debido tiempo, pues aún no tenemos aviso de que han sido recibidos.

S. de Estibadores, Caleofú. — ¿En qué concepto remitieron los cuarenta centavos por int. de "La Protesta"?

J. Olcese, Pergamino. — De acuerdo. Van folletos y lista. ¡A meterle duro y parejo ahora!

M. L. López, La Violeta. — Se recibió lo remitido por Marilungo y se acusó recibo por carta dirigida a él y en este número se publican las cantidades. Bien por vuestra actividad. Anotamos subscriptor.

Editorial "Renovación Proletaria", Herrera (España). — Recibimos carta y recibo de las cien pesetas que remitimos. Cumpliremos las indicaciones que nos hacen.

Fed. O. Departamental, Comodoro Rivadavia. — Enviamos dirección pedida y listas de subscripción.

A. Colombo, Pellegrini. — De acuerdo con su carta. Enviamos lista de subscripción.

D. Borda, Río de Janeiro (Brasil). — Recibimos nuestro poder su carta. Enviamos lista de subscripción.

C. Martín, Tornquist. — ¡Macanudo por el entusiasmo! Enviaremos una lista.

A. Mongado, Azopardo. — Corregimos el error, que no es nuestro, sino de los que no nos dieron la debida explicación indicando quién remitía. En lo sucesivo haga lo posible de enviar directamente, pues ya estamos cansados de estas clases de errores. Próximamente enviaremos datos pedidos.

G. Páez, Villa Alem. — ¡Lindo, amigo! Enviamos una lista.

J. Brufal Sanford. — Van manifiestos y lista de subscripción. El libro se lo remitiremos una vez que lo consigamos.